

Ben Ami asegura que el triunfo de Hamas puede ser una esperanza para alcanzar la paz

17/03/2006 - Autor: Redacción Webislam - Fuente: Terra

Ben Ami consideró que Hamas no es Al Qaeda porque a Bin Laden no hay nada que le podamos dar para que pare de matar, ya que está en el negocio de una guerra global, mientras que Hamas es un grupo terrorista y nacionalista pero anclado en realidades políticas y por tanto, entra dentro del espacio de lo posible y de lo negociable, señaló.

El también ex embajador de Israel en Madrid reconoció que Hamas es un movimiento fundamentalista que tiene una vertiente terrorista muy preocupante pero señaló que, más allá de eso, es una organización islámica basada en redes de asistencia comunitaria que se generan en países cuyos gobiernos son débiles.

Además, recordó que sólo el 12% de los que votaron a Hamas lo hicieron por el islamismo mientras que todos los demás lo eligieron porque no está contaminado por la corrupción y promete hacer bien a la gente, pero no por el terrorismo ni por el Islam, aclaró.

Ben Ami también opinó que en Oriente Medio sólo caben dos alternativas, o una dictadura laica o una democracia fundamentalista, pero no una democracia a la occidental.

Hamas e Israel tienen algo en común

Otro de los argumentos que adujo para justificar que la victoria de Hamas puede ser positiva es que tiene algo en común con Israel, que es que el uno no se fía del otro y por ello, no pretenden llegar a un acuerdo definitivo, que fue precisamente el problema del régimen anterior, el de Yasir Arafat.

Ben Ami sostuvo que si la comunidad internacional entra en una negociación se podría conseguir que Israel se retire de los asentamientos a favor de un acuerdo interino para cinco, seis o siete años que daría estabilidad a la zona.

Sin embargo, consideró que no es posible llegar a acuerdos si no hay capacidad de intimidación y subrayó la necesidad de tomar decisiones aunque no haya consenso, ya que se debe saber asumir la inevitable división social que acompañará a cualquier acuerdo de paz.

Estados Unidos debe intervenir

Ben Ami destacó que la presencia internacional es imprescindible en la zona y culpó a los observadores británicos y estadounidenses de abandonar Jericó, lo que, según él, ocasionó el asalto de una prisión palestina que los israelíes

perpetraron el pasado martes.

El ex ministro reclamó la intervención de Estados Unidos en las negociaciones de paz de Oriente Próximo, pero admitió que la inestabilidad de la situación en Irak no les permite llevar dos agendas de política exterior a la vez.

En relación con la guerra de Irak, Ben Ami criticó la intervención de Bush, porque no supo crear una coalición internacional y no supo convertirse en un arquitecto político, es decir, en alguien que, después de la guerra, supiera crear un nuevo edificio, explicó.

Sin embargo, defendió la filosofía loable de Bush porque buscaba una inestabilidad constructiva con el objetivo de cambiar la reglas del juego en Oriente Próximo. En cuanto a Europa, consideró que tiene problemas internos y no puede intimidar en Oriente Medio por lo que no puede influir en la mesa de negociaciones.

Sin embargo, señaló que a Europa le interesa ser un interlocutor más en el problema palestino-israelí, porque se juega mucho, a causa del impacto social que tienen tanto la subida del petróleo y la amenaza del terrorismo internacional a escala global como el crecimiento de la población árabe en los países de la Unión. Ben Ami también aseguró que la mayor asignatura pendiente del sionismo es tener fronteras, pero criticó a Olmert por definir las de modo unilateral. Tenemos que ser defensores fanáticos del orden institucional porque la legalidad internacional es la mejor arma de disuasión que tenemos, dijo.

En relación con Irán, manifestó que es uno de los países que más se ha beneficiado de la guerra de Irak y explicó que si se imponen en el terreno nuclear es porque saben que Estados Unidos no podría repetir la experiencia de Irak